SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 7 DE OCTUBRE DE 2007

Turismo 12

COLORADO

El Gran Cañón, uno de los lugares más increíbles del planeta


Una de las exhibiciones del Egidio Feruglio, uno de los museos más impactantes del país.


Entre la piedra, la fauna marina que alguna vez vivió en la Patagonia sumergida.

POR MARIANA LAFONT

DINOSAURIOS DE LA PATAGONIA *Gaiman y Trelew*

La ruta del fósil

¿Cuál es el trayecto que sigue un fósil desde que es descubierto hasta que llega al museo? A continuación, una descripción del recorrido y las etapas de la campaña, el laboratorio y, finalmente, la exhibición en uno de los museos “modelo” de Argentina en la actualidad: el MEF de Trelew. El Museo Paleontológico Egidio Feruglio es una moderna y renovadora propuesta museística de la Patagonia argentina, en la cual ciencia, didáctica y diversión se combinan armónicamente.

La extensa Patagonia es una zona privilegiada y reconocida en todo el mundo por la gran variedad y tamaño de sus yacimientos fósiles. A fin de resguardar semejante tesoro, y con el respaldo de paleontólogos patagónicos e investigadores del Conicet, nació en 1988 el Museo Egidio Feruglio. Este geólogo italiano había llegado al país en 1925 convocado en ese entonces por YPF y su nombre es recordado por el gran aporte hecho con sus investigaciones en la tierra de los tehuelches. Los comienzos del MEF fueron modestos en esta región de australes sacrificios y la primera sede –inaugurada en los ’90– funcionó en el edificio de una vieja mueblería del centro de Trelew. Sin embargo, con sólo 700 m^2 y tres personas lograron montar una completa infraestructura que seguiría creciendo hasta llegar a su sede actual y definitiva de más de 3000 m2, constituyéndose en uno de los proyectos museísticos más significativos de los últimos cincuenta años. Basta llegar a la moderna entrada del MEF para comprobar que nuevos aires –y con menos naftalina– se respiran en los museos del país. El diseño y el buen gusto han dado como resultado un ambiente dinámico y acogedor, naturalmente iluminado por grandes ventanales en el techo del hall de entrada.

De ese modo nació un proyecto que busca salir de los esquemas tradicionales y pretende “abrir las puertas de los laboratorios”, entendiendo que el hecho científico sólo cobra verdadero sentido cuando es difundido y llega al público. Prueba de ese quiebre y ese cambio es el gran hueso ubicado en el comienzo del recorrido y que dice: “Se puede tocar”. Ese simple gesto táctil logra un acercamiento único entre la gente y el museo.

Una vez hecho el ritual, nos adentramos en un oscuro túnel en el que comienza el viaje al pasado y la siguiente y grata sorpresa es que el itinerario es inverso al tradicional. En vez de partir de los orígenes hasta el hombre, empieza por los primeros habitantes de la Patagonia hasta llegar al Big Bang –claramente explicado en un breve y didáctico documental que se proyecta continuamente–. Todo el material expuesto –tanto las réplicas como los originales detrás de vitrinas– tiene su estudiado lugar y nada está librado al azar. Sin embargo, cómo se define qué exponer y qué no. Una de las principales premisas del museo es “no atiborrar de huesos la sala” y, en cambio, “exponer el mejor material y más representativo” y para eso es fundamental realizar una selección previa y aguda.

¡EN CAMPAÑA! El MEF cuenta con todo el equipo y la infraestructura necesarios para organizar una campaña de investigación en cuestión de días. En primer lugar, el investigador se pone en contacto con el laboratorio técnico y de preparación –el área logística del museo– y anuncia qué es lo que desea estudiar. A partir de ese momento el laboratorio evalúa la mejor zona para extraer el material y organiza la campaña definiendo fecha, gente y equipo necesarios. Las salidas en Patagonia suelen realizarse entre septiembre y abril, ya que el clima es más benévolo.

Una vez en el lugar, la primera tarea es la prospección, es decir, asignar zonas a cada miembro del equipo y recorrer el terreno buscando restos. Esta labor suele llevar varios días, en los que paciencia y ojo agudo son las herramientas fundamentales, ya que no se utiliza ningún tipo de instrumento que no sea la mirada. Cuando se encuentra algo –en general un pequeño fragmento–, se tiene una primera pista para continuar una búsqueda más detallada. Seguramente hay algo más grande cerca, pero la única manera de saberlo es seguir indagando. Las hipótesis se suceden, quizás ese pedacito ha caído de otro lugar y hay que comenzar a subir para ver a dónde conduce. Otra posibilidad es que ese fragmento sea lo primero que la erosión ha descubierto o, desgraciadamente, sea lo último que ésta ha dejado y ya no haya nada que hacer. La erosión puede ser

DATOS UTILES

MEF

■ **Ubicación:** Av. Fontana 140 (entre las Av. 9 de Julio y Gales), Trelew, Chubut.

Horario: Todos los días del año (excepto 25 de diciembre y 1 de enero). De septiembre a marzo: de 9 a 20. De abril a agosto: lun. a vier.: de 10 a 18, sáb., dom. y feriados de 10 a 20.

Tarifa: $ 15 (hay descuentos para estudiantes, jubilados y menores). La entrada dura todo el día.

■ **Visitas guiadas:** Están contempladas en el valor de la entrada, tienen horarios de salida y se organizan en base a la cantidad de personas interesadas.

■ **Más información:** (02965) 432100 o http://*www.mef.org.ar/mef/*

Parque Bryn Gwyn

■ **Ubicación:** sobre la barda sur del valle inferior del río Chubut, a 8 km del centro de Gaiman.

■ **Horario:** Vacaciones de verano y de invierno, de 10 a 18. Por otros días consultar previamente en el museo.

■ **Importante:** Llevar gorro para el sol, ropa y calzado cómodo.

■ **Tarifa**: $ 8 (hay descuentos para nacionales, menores, estudiantes y jubilados).



El museo a cielo abierto de Bryn Gwyn, cerca de Gaiman. La “loma blanca”, en galés, permite ver un corte y una historia de la formación de los suelos.

amiga o enemiga, dependiendo del momento en que se arribe a la zona de campaña. No bien un fósil es hallado, éste pasa inmediatamente a formar parte del patrimonio arqueológico de la provincia donde fue encontrado. Luego habrá que bautizarlo y, en general, los nombres –en latín y semejando un interminable trabalenguas– responden a alguna característica llamativa del fósil y al lugar donde fue hallado.

Si el material puede ser extraído la tarea se lleva a cabo en la misma campaña, de lo contrario, habrá que volver a buscarlo con el equipo adecuado. Según la pieza, la extracción puede durar meses y resultar toda una odisea, en especial con los grandes dinosaurios. Para proteger y transportar la pieza al laboratorio se la envuelve con yeso y arpillera, formando el llamado “bochón”. Pero si éste pesa cinco toneladas –como ha ocurrido–, la faena se transforma en verdadera aventura y requiere el uso de máquinas y grúas.

Una vez extraído, el fósil sigue su ruta, pasando por distintas etapas hasta formar parte de la colección del museo. La colección es todo el material original y estudiable que posee la institución, que no siempre está en exhibición –de hecho la mayor parte del patrimonio de un museo no suele estar a la vista– y que está a disposición de los científicos. Sin embargo, no todo lo que se extrae es digno de entrar a la colección, y para ello es fundamental que el investigador corrobore que el fósil tiene las características necesarias para hacer un buen estudio. Antes de llegar a sus manos, el laboratorio técnico, con gran paciencia y habilidad, aísla el fósil de la roca y lo limpia para que pueda ser examinado. Este trabajo puede llevar desde 15 minutos hasta 2 o 5 años en el caso de un dinosaurio articulado. Es interesante ver, al final del recorrido en el MEF, un gran ventanal que muestra el laboratorio en plena acción.

Si el material va a ser para exhibición otra será la preparación. Si es original irá detrás de una vitrina y si el ejemplar es demasiado grande se hará una réplica articulada con la ayuda de artistas que harán los moldes y las copias. Antiguamente se solían montar estructuras descomunales –y un poco toscas– que sostenían a los pétreos gigantes; sin embargo, no eran muy agradables estéticamente. Con el tiempo esta idea fue cambiando en pos de algo más estético y liviano, ya que, a fin de cuentas, el objetivo es dar una idea de cómo era un dinosaurio.

MUSEO A CIELO ABIERTO

Para tener una idea más acabada de lo descripto anteriormente, antes o después de ver el MEF, vale la pena acercarse a Gaiman y visitar el Parque Paleontológico Bryn Gwyn. Este parque –cuyo nombre significa “Loma Blanca” en galés– es el primero de este tipo en Sudamérica y surgió en 1992. El parque está ubicado en un sector del valle inferior del río Chubut, donde el verde de las chacras contrasta con el amarillo de las bardas que protegen este productivo valle. Existe un recorrido a pie de 1500 metros que atraviesa las distintas formaciones y, si bien es autoguiado, conviene hacer el trayecto con un guía para aprovechar mejor la explicación. El trayecto avanza cronológicamente desde los tiempos prehistóricos hasta el pasado cercano, y a medida que se asciende se ven los diferentes estratos geológicos con distintos ejemplares representativos.

Sarmiento, la primera formación, se originó hace 40 millones de años con el avance del mar que cubrió el paisaje arbolado –semejante a una sabana africana– de la Patagonia de aquel entonces. En este nivel se encontraron, entre los sedimentos volcánicos, gran variedad de mamíferos terrestres que habitaban la región –mucho más cálida entonces–. La siguiente formación, Gaiman, tiene 23 millones de años y en ella se observan fósiles de tiburones, pingüinos, delfines carnívoros y ballenas. Luego sigue la formación Puerto Madryn –de entre 10 y 12 millones de años– en la que se ve la retirada del mar, con algunas focas y otros mamíferos marinos fosilizados.

Finalmente, en la cima de la barda, los Rodados Patagónicos o Tehuelches hacen referencia a los últimos 100.000 años que, originados por acciones volcánicas, fueron transportados a la región gracias a los efectos glaciarios y fluviales.

Si bien el parque está en un yacimiento que ya era conocido, lo novedoso fue abrir un espacio –que sólo era de especialistas– al público en general y en especial a estudiantes que año a año lo visitan fascinados porque allí pueden vivir una aventura científica e imaginar lo que Feruglio o Ameghino sintieron con sus grandes descubrimientos. ✹

Noticiero

El Bolsón en Internet

El crecimiento turístico de la Comarca Andina del Paralelo 42 en los últimos años, y particularmente El Bolsón, fue acompañado por el desarrollo de herramientas de promoción e imagen como el sitio *www.elbolson.com*, convertido en el principal referente en la web a la hora de requerir información sobre este destino cordillerano. El portal cuenta con cuatro secciones diferenciadas: Turismo, Cultura, Productos Regionales y El Bolsón, cada una de ellas con una completa guía de prestadores y comercios, a las que se añade una agenda de permanente actualización y un sector de noticias con la actualidad de El Bolsón y la Comarca.

Sabores en Esquel

Esquel, la ciudad cordillerana del oeste de Chubut, organizó el primer Ciclo de Sabores, un evento gastronómico con Iwao Komiyama como chef invitado. El primer encuentro del ciclo, llamado “Desafío a los Sentidos”, tuvo como eje los sentidos y su vínculo con la gastronomía. Luego se realizaron clases magistrales, disertaciones, degustaciones, y talleres experienciales.

Horest Guide

Horest Guide, la guía de hoteles y restaurantes editada por Blue Editores y Hoteldo.com, presentó Expo Horest BA, la primera muestra de hoteles boutique, alta gama y restaurantes gourmet de la Argentina. La exposición se realizará los días 9 y 10 de octubre en el Roof Garden del Alvear Palace Hotel y contará con más de 60 expositores de Latinoamérica. La exposición estará abierta a agentes de viaje en el horario de 12 a 17 y para el público general de 17 a 21. La entrada será gratuita, acreditándose previamente en *www.horestguide.com/acreditacion*. Expo Horest se realizará también en San Pablo en 2008.



Una de las muchas cascadas que puntúan el recorrido del cañón.



El increíble paisaje del cañón, creado por erosión hace miles de años en el paisaje de Arizona.

ARIZONA *El cañón del Colorado*

Garganta profun

A lo largo de cientos de kilómetros, el trabajo del tiempo y el río Colorado abrieron una larga hendidura en la tierra del norte de Arizona. Es el espectacular Cañón del Colorado, un destino para todos los extremos.

POR GRACIELA CUTULI

Magnetismo e inmensidad. Aunque Estados Unidos sea la tierra de todas las enormidades, al norte de Arizona, donde la tierra se abre hasta lo más profundo para mostrar su corazón hacia el cielo abierto, el asombro vuelve a aflorar ante la magnificencia del paisaje. Durante millones de años, desde los tiempos primigenios de la Tierra, las aguas del río Colorado fueron dejando su huella hasta excavar en el terreno una hendidura que se extiende durante casi 450 kilómetros, con una profundidad que supera en algunos puntos los 1600 metros. Al mismo tiempo que el río y sus afluentes horadaban la piedra, la meseta del Colorado se fue elevando gradualmente, contribuyendo a la extremada profundidad de la garganta. El Gran Cañón del Colorado revela así los estratos que forman la historia del planeta, poniendo al descubierto los misterios geológicos y paleontológicos de una región que se recorre como un libro abierto en la página que lleva al pasado de la Tierra.

VIAJE AL CENTRO DE LA TIERRA Oficialmente, el Cañón del Colorado comienza en el sitio conocido como Lee's Ferry, a pocos kilómetros de la ciudad de Page y de la frontera con Utah. Antiguamente, funcionaba aquí un servicio de ferry establecido por un colono mormón, en uno de los pocos lugares donde el río se podía cruzar de manera segura con los precarios medios del siglo XIX: décadas después el ferry, que había sido ampliamente usado por los viajeros que pasaban de Utah a Arizona, dejó de funcionar cuando se levantó el Puente Navajo, sobre el Marble Canyon. Actualmente, esta zona es punto de partida de excursiones de pesca y rafting: lo mismo que el resto de las actividades en el Cañón, todo debe hacerse con guías autorizados y auténticos conocedores de la zona, ya que las enormes extensiones, la soledad, la peligrosidad de las aguas y las altas temperaturas no hacen de este maravilloso sitio natural un buen lugar para aventurarse sin estar convenientemente preparados. En Lee's Ferry, numerosas empresas de rafting lanzan sus lanchas al agua para excursiones que pueden durar al menos una semana. Otra posibilidad es embarcarse en aguas más tranquilas hacia el comienzo del dique de Glen Canyon, una obra realizada hace décadas para proveer agua y energía eléctrica a una vasta región de Arizona, pero que todavía hoy sigue siendo cuestionada con dureza por su impacto ecológico: la represa causó la inundación del Glen Canyon y la creación de un lago artificial, Lake Powell, que hizo desaparecer un área de gran importancia escénica y natural.

El Gran Cañón integra el área de drenaje del río Colorado, que se formó hace unos 40 millones de años, en tanto el cañón en sí mismo tiene una edad de unos seis millones de años, con el último tercio como el período de mayor erosión. Este fascinante proceso de sacar a la luz las distintas etapas de la formación de la Tierra sigue actualmente: todavía hoy el río sigue horadando su cauce paciente pero firmemente, revelando capas aún más antiguas de rocas milenarias. Para los geólogos, es como un viaje en el tiempo expuesto a los extremos climas de Arizona, un tesoro que regala la tierra a quienes se inician en los misterios de sus orígenes. También por eso, el Gran Cañón se ha visto envuelto en la increíble disputa que enfrenta a los científicos con los partidarios del relato bíblico de la creación del mundo, una polémica que en Estados Unidos tiene fuerza conservadora y ribetes políticos que superan ampliamente las connotaciones religiosas:

CAMINANDO POR EL CIELO DEL CAÑON

Desde marzo de este año es posible visitar el Skywalk al borde de la orilla oeste del Cañón del Colorado: se trata de un espectacular puente de acero y cristal que fue construido a 1300 metros sobre el lecho del río Colorado, como un gran semicírculo transparente totalmente suspendido en el aire y sujeto a la tierra sólo por sus extremos. A pesar de las garantizadas medidas de seguridad –según sus constructores, el Skywalk soporta el peso de 71 aviones Boeing 747 llenos, y resiste vientos superiores a los cien kilómetros por hora–, lo menos que se puede decir es que la experiencia es vertiginosa. A los pies del visitante, parado sobre un piso transparente, se extienden miles de metros hacia el vacío (no es de extrañar que se haya elegido a Buzz Aldrin, uno de los tripulantes de la primera nave que se posó en la Luna, para inaugurar el puente). Las mejores horas para la visita son el amanecer y el anochecer, y se organizan excursiones de un día desde Las Vegas que incluyen el almuerzo con los indios hualapai (el puente está situado en tierras indígenas, lo que trajo aparejado también problemas con parte de la comunidad, que se opuso a su construcción).


El río Colorado sigue siendo un imán para el turismo aventura con sus recorridos de balsas en agua blanca.


El cañón es también un verdadero observatorio de fauna y de aves.

nda

los mismos que niegan los estudios darwinianos sobre la evolución de las especies y el origen del hombre aseguran que el Gran Cañón no puede tener los millones de años que calculan los científicos, porque el mundo en sí mismo sólo tiene los pocos miles que cuentan desde la creación bíblica.

TODOS LOS ROJOS La orilla norte del Gran Cañón (North Rim) se encuentra unos 300 metros más arriba que la orilla sur (South Rim), una asimetría debida a que el cauce del río pasa más cerca del borde sur. La mayor elevación también provoca temperaturas más bajas, que en invierno se traducen en nevadas espectaculares: por eso, aunque Arizona y el Gran Cañón se asocian habitualmente con la imagen del sol ardiente y el calor, hay que estar preparado para las temperaturas extremas, por la amplitud térmica habitual pero también por los cambios estacionales. El invierno, el contraste con la nieve no hace sino agregar belleza a los rojos intensos que caracterizan el paisaje, matizando de blanco las profundidades del cauce abierto en la meseta por el trabajo del río (si bien también hay que tener en cuenta que la nieve puede bloquear algunos de los accesos). Aunque las vistas del Gran Cañón son espectaculares de ambos lados, las de la orilla norte revelan mejor la extensión de su enorme hendidura natural, que llega hasta Grand Wash Fault, un área donde se yuxtaponen estratos volcánicos del Precámbrico y el Paleozoico con una zona de fallas, lagos recientes y desiertos de lava. Entre un extremo y otro, hay numerosos puntos de partida para excursiones de trekking y hiking, así como cabalgatas.

Otro itinerario que vale la pena hacer para llegar al Gran Cañón es partiendo del Desierto Sonoran, una amplia región árida y calurosa jalonada de cactus y rocas rojizas de formas caprichosas, que forman el Red Rock Country. Desde allí se atraviesa el Cañón de Oak Creek, una suerte de primo más pequeño que el Gran Cañón, pero de enorme belleza, hasta llegar a los miradores sobre la orilla sur. Con la vista fija en el espectacular paisaje, que se hunde y sube, serpentea y se esconde, no se puede sino pensar en las hazañas de los exploradores que dieron a conocer al mundo occidental esta maravilla natural hasta entonces sólo descubierta por los primeros habitantes de la región, esos indios que dieron origen a infinitas leyendas del Lejano Oeste en su feroz pero fallida lucha por resistir la llegada de los nuevos pobladores. A lo largo de las orillas sur (donde está el pueblo del Gran Cañón, o Grand Canyon Village) y este, así como la norte, hay numerosos puntos de observación: según el lugar de partida de cada visitante conviene elegir qué tramo del extenso cañón podrá recorrerse. Y sin duda una de las formas ideales desde el punto de vista panorámico son los vuelos en helicóptero, un clásico de los cines de pantalla gigante –o ahora en 3D– que permiten sobrevolar durante treinta o cuarenta minutos áreas extensas de increíbles colores y recovecos, sobre el cañón y el río Colorado, incluyendo el Dragon Corridor y la orilla norte.

EL PUEBLO NATIVO Antes o después de estos recorridos por el Gran Cañón, se puede visitar una reserva de indios navajos: la Navajo Indian Reservation fue establecida a mediados del siglo XIX y es la más grande de Estados Unidos. Sus partes más interesantes, incluyendo la de los indios hopi, están protegidas con el estatuto de Monumento Nacional o Parque Tribal, pero la gran belleza y el valor cultural de estos lugares no pueden sino provocar cierta tristeza cuando se recuerda de qué manera el pueblo indígena fue diezmado y forzado a la retirada, hasta quedar reducido a unos 8000 habitantes de los 200.000 que originalmente encontraron los colonizadores. Hoy día los navajos, un pueblo reservado pero no cerrado a los visitantes, conservan en gran parte su estilo de vida tradicional y sus costumbres, a las que hay que despojar sin embargo de todo glamour cinematográfico para comprender en su verdadera dimensión. La visita es una buena ocasión para adentrarse en el significado del arte navajo, basado en patrones geométricos que expresan en forma alegórica la lucha del pueblo indígena con los blancos, y las artesanías de plata con incrustaciones de piedras preciosas. ✺

DATOS UTILES

■ Las principales ciudades para emprender recorridos al Gran Cañón son Las Vegas, Phoenix y Flagstaff, a las que se puede llegar en avión para luego emprender el resto del recorrido en auto, ómnibus o excursiones con guía.
■ En caso de alquilar un auto para recorrer la zona por cuenta propia hay que tener en cuenta dos imprevistos: las tormentas de polvo, que pueden impactar también en las autopistas reduciendo peligrosamente la visibilidad, y las cortas pero violentas lluvias, que suelen darse en el verano y pueden provocar inundaciones.
■ En verano, las temperaturas altísimas obligan a seguir al pie de la letra las recomendaciones de consumo de líquidos y protección contra el sol necesarias para evitar golpes de calor, quemaduras y deshidratación.
■ Las excursiones de un día al Gran Cañón, incluyendo la visita a la reserva de indios navajos, los miradores y un vuelo en helicóptero, rondan los U$D 250 por persona. Sin el vuelo, alrededor de U$D 100.
■ Grand Canyon Skywalk: la entrada cuesta U$D 25. Tel.: 1 877 716 9378, *www.grandcanyonswalk.com*

Con más de 600 años de antigüedad y una veintena de santuarios y templos pagoda de los siglos XV al XVIII, la plaza Durbar de Katmandú es el centro neurálgico de la ciudad, concentrando su ajetreado movimiento en un ambiente medieval donde cada acto cotidiano parece rodeado por un halo de misticismo. A un costado de la plaza vive recluida en un cuarto una niña considerada una diosa viviente.



Las pagodas asoman y dominan el paisaje de la plaza Durbar.



Uno de los conjuntos de templos, recién restaurados.

NEPAL *La plaza Durbar de Katmandú*

Rectángulo de misterio

POR JULIAN VARSAVSKY

Enclavada entre dos grandes civilizaciones –la china y la hindú– separadas por los Himalayas, Katmandú es una ciudad legendaria de aspecto medieval donde predominan las casas bajas con ladrillos al desnudo, techos de madera carcomidos por el tiempo y algunas puertas diminutas de un metro y medio de alto. Infinidad de pagodas con techos romboidales superpuestos se entremezclan con las casas, y todo parece antiguo, casi ruinoso y algo sucio, pero rebosante de vida y actividad. Autos destartalados, rickshaws (triciclos-taxi a pedal) y motos humeantes recorren la ciudad y son una de las pocas pruebas de que el siglo XXI ha llegado. Katmandú parece anclada en la Edad Media y es una de las pocas capitales del mundo donde la modernidad apenas ha posado su mano: no hay edificios altos, ni grandes cadenas de supermercados o carteles luminosos. Las angostas calles prácticamente no tienen iluminación –salvo en el barrio turístico Thamel–, y al caminar por Katmandú invade a los viajeros la sensación de estar pisando otro mundo; un universo atemporal con sus propias reglas, donde absolutamente todo resulta extraño.

En las grandes ciudades –en especial en Oriente–, siempre hay una plaza que concentra un reflejo esencial de la cultura local. En el caso de Katmandú, esta es la plaza Durbar, increíblemente exótica, también rebosante de gente y mística al extremo. Y como toda la ciudad, algo ruinosa y un poco sucia.

Como si se tratara de un cuento de realismo mágico, en un pequeño palacio de ladrillo al costado de la plaza Durbar habita Kumari, una niña de 7 años considerada la reencarnación de la diosa Durga. La chica fue seleccionada a los 4 años entre muchas otras tras haberse certificado que posee 32 rasgos físicos especiales, la prueba de que ella es la elegida por Shiva como la reencarnación de su consorte. En una de esas pruebas, la niña es colocada sola dentro de un cuarto lleno de cabezas de animales muertos. Si la niña permanece impávida, sin reaccionar, es porque se trata de la reencarnación de Durga, y eso le cuesta la condena de vivir recluida con su familia en su pequeño palacio, del cual sólo sale una vez al año transportada en andas sobre un palanquín, ya que no debe pisar el suelo. A veces se la puede ver saludando con los ojos exageradamente delineados y con cara de desagrado tras los ventanales de madera labrada de su cuarto. Cuando Kumari tenga su primera menstruación –o si antes tiene algún accidente y sangra–, esta será la señal de que habrá dejado de ser una diosa y entonces retornará al mundo de los mortales para llevar una vida normal. Y finalmente una nueva deidad ocupará su lugar.

La plaza Durbar no está compuesta solamente por monumentos funerarios, sino que es otro de los lugares donde los locales –en su mayoría hinduistas y en menor medida budistas– viven su ritualidad expresada en un complejo ceremonial que parecen arrastrar desde la eternidad. Se dice que Buda caminó alguna vez por estas calles donde cada mañana, mientras el sol se asoma detrás de la cadena del Himalaya, incontables mujeres se dirigen con solemnidad hacia los templos de cada barrio portando bandejas con pétalos de flores y un polvillo rojo con el que frotan las oscuras estatuas del siglo X expuestas al aire libre. El amanecer es bendecido con un concierto de campanadas que cada fiel hace sonar al ingresar a los templos, con el objetivo de despertar a los dioses dormidos.

Caminar entre las pagodas y santuarios de la plaza Durbar de Katmandú es como un viaje en el tiempo dos mil años atrás. Por eso Bernardo Bertolucci filmó allí las escenas de su película *Pequeño Buda* sin la necesidad de ambientar prácticamente nada.

Los personajes emblemáticos de la plaza Durbar son los saddhus, unos hombres santos del hinduismo que viven descalzos, envueltos en túnicas blancas y exhibiendo con orgullo sus mechones de pelo trenzado hasta la cadera. Con los pies negrísimos de suciedad, viven de manera errante por las calles de Katmandú. Y en cierta medida están para la foto –de hecho las cobran unas pocas monedas–, pero no por eso dejan de ser auténticos, ya que están en su lugar de siempre, al pie de las escalinatas para subir a los templos. Y su relación con los turistas no es muy diferente a la que tienen con el nativo, ya que al ser monjes mendicantes viven de las ofrendas.

La plaza Durbar es una de la tres con el mismo nombre que hay en el valle de Katmandú, en diferentes pueblos. Son en verdad antiguos complejos de templos y palacios reales un poco en desuso, ya que el rey tiene ahora el palacio de Narayanhiti, mucho más moderno. En el caso de la plaza de Katmandú, allí está el palacio Hanuman Dhoka, pequeño pero muy vistoso por su sobrecargada decoración y ventanas de madera labrada. Frente a la entrada principal, una estatua de piedra del dios Hanuman –con forma de mono–, protege al monarca y los destinos del reino. Y si bien esta fue la residencia real sólo hasta el siglo XIX, aún hoy es el lugar donde se realiza la ceremonia de coronación. En su interior se visitan las salas de Estado y un museo dedicado al rey Tribhuwan.

La plaza, extrañamente, está dividida en dos partes unidas por una callecita. En una están los templos de Kasthamandap, la casa de la diosa Kumari y el templo de


El conjunto urbano de la plaza, rodeado de templos y a la vez una calle viva de una ciudad capital.

Kasthamandapva. En la otra está el palacio Hanuman Dhoka, junto con otros templos. En total son más de veinte templos y santuarios hinduistas, y alguno que otro budista. El más alto es el templo de Taleju, construidos por rey Mahendra Malla en 1549 después de Cristo. El templo de Jagannath, siglo XVI, llama la atención de muchos por sus explícitas imágenes eróticas talladas en los aleros de madera de los puntales.

Entre los santuarios está el Kal Bhairav, una terrorífica imagen en bajorrelieve negro de Shiva, a la que los fieles adoran manchándola con un polvo rojo. El templo más antiguo de todos es el Kasthamandap, que se dice fue originalmente construido con la madera de un solo arbol en el siglo III, del cual deriva el nombre de Katmandú. El original Kasthamandap fue levantado durante la primera dinastía consolidada en el valle de Katmandú llamada Licchivi. Y fue de hecho el primero de los incontables templos que hay en todo el valle, que por supuesto ha sido reconstruido varias veces, siempre en su emplazamiento original, y se cree que manteniendo el estilo. Esta dinastía llegó desde el norte de la India, y antes que por sus dotes para la arquitectura han trascendido como grandes artesanos de las tallas en madera, una especialidad muy desarrollada en los sobrecargados templos de Nepal.

Siglos más tarde, con la dinastía Malla, se desarrolló el elemento arquitectónico más característico de la arquitectura nepalesa: la pagoda. Estos templos con techos superpuestos formando varios pisos en forma piramidal probablemente hayan llegado desde China –y luego fueron reformados–, alcanzando un estilo absolutamente propio del lugar. La explicación de este modelo de templo es que, para el hinduismo, los dioses viven arriba, en el cielo, y para facilitarles un pasaje cómodo al mundo terrenal se crean estos templos elevados, ya que en determinadas fechas los dioses vienen a la tierra y su lugar de morada son justamente los templos. De hecho allí se los alimenta con comida real, e incluso duermen por las noches, siendo despertados con campanadas al amanecer.

Un rasgo muy propio de los templos nepaleses –cuya máxima expresión es la plaza Durbar– es que las puertas son muy bajas, a veces de menos de un metro y medio, obligando así a los hombres a agachar la cabeza al entrar en la morada de los dioses, que en tanto seres superiores merecen una reverencia especial.

Los materiales más utilizados son los ladrillos, la madera –en columnas, pisos, ventanas y dinteles que duran por siglos–, las tejas de arcilla, la piedra y metales como el bronce, el acero y el copper, especialmente en las imágenes de la decoración. Las construcciones son por lo tanta débiles, dando un aspecto algo ruinoso que les otorga un mayor encanto. Algunas incluso están levemente deformadas por el paso del tiempo. Y de hecho muchos templos en Katmandú dan la sensación de estar a punto de desplomarse, aunque ello nunca ocurre, especialmente desde la declaración de la plaza Durbar como Patrimonio de la Humanidad por la Unesco, para salvaguardar uno de los rincones más extraños y misteriosos de todo el continente asiático. ✹

Noticiero Noticiero

Luján en libro

Para conocer la historia y la actualidad de Luján, fue presentado el libro *Luján, historia viva*, que refleja con fotografías y relatos el desarrollo de la ciudad hasta el presente, donde se destaca el turismo y la producción; y su potencial hacia el futuro, centrado en su geografía y vías de acceso. La obra hace hincapié en las características diferenciales de Luján, entre las que se destacan la tradición, la historia, los fuertes lazos comunitarios y la naturaleza. El libro evoca desde el milagro de la Virgen que dio origen a la ciudad hasta la historia de la banda de música Rerum Novarum, surgida en 1937 en la ex algodonera Flandria y que en la actualidad aún sigue tocando, pasando por el pueblo histórico de Carlos Keen. El libro también cuenta con una selección de emprendimientos urbanísticos, hoteles, restaurantes y empresas productivas de la ciudad, como muestra de su actividad económica.

Expo-Cuyo

Concluye hoy en el Centro Metropolitano de Eventos y Convenciones de la ciudad de Rosario la exposición turística Expo-Cuyo, en la que participan las cuatro provincias de la región (San Juan, Mendoza, San Luis y La Rioja). La muestra se realiza por segundo año consecutivo, con el objetivo de reforzar la difusión de la región como destino turístico y con el respaldo de la Secretaría de Turismo de la Nación, a través del Ente Cuyo. Además de los destinos turísticos de las cuatro provincias, tienen fuerte presencia en la feria diferentes asociaciones hotelero-gastronómicas, hoteles, casinos, operadores turísticos y productores regionales.

Catamaranes solidarios

La segunda parte del evento solidario "Hospital con Catamaranes" se realiza este fin de semana en El Calafate, con el fin de recaudar fondos para comprar un mamógrafo que requiere el hospital local. Para ello, los pobladores de la región tienen oportunidad de ayudar realizando una navegación en catamarán por los glaciares. El dinero recaudado por la venta de pasajes, que se ofrecieron a un 35 por ciento de su valor habitual, será destinado a la compra del instrumental necesario. El evento cuenta con la colaboración de la empresa lacustre Fernández Campbell que cedió las embarcaciones sin costo alguno.

Gesell se promociona

La Secretaría de Turismo de Villa Gesell presentó sus nuevas herramientas de promoción, de cara a la temporada estival. Durante el lanzamiento se estrenó el nuevo video institucional de Gesell, que presenta las ofertas de la ciudad desde el amanecer hasta la noche, con una fuerte presencia de los nuevos balnearios (construidos enteramente sobre pilotes de madera, con el propósito de preservar el medio ambiente). También se dieron a conocer mejoras en los sitios web de información turística, y se lanzaron las nuevas páginas web *mardelaspampas.gov.ar*, *gaviotas.gov.ar* y *marazul.gov.ar*, con información específica de los diferentes balnearios del partido de Villa Gesell.

Capacitación en Mar Chiquita

Los prestadores turísticos del partido bonaerense de Mar Chiquita están participando de diversas actividades de formación, encaradas desde la Secretaría de Turismo y Medio Ambiente del municipio, con el propósito de mejorar la atención al visitante y ampliar la oferta durante la temporada que se prepara. Entre otros, se llevaron a cabo el Taller de Armado de Circuitos Turísticos, destinado a reconocer, valorar y jerarquizar los recursos naturales y culturales de la zona, y un Curso de Informadores Turísticos, con el propósito de ampliar el conocimiento de las propuestas zonales.



El museo y exhibición dedicados al místico profeta en la ciudad en que nació y lo transformó, ahora, en una atracción turística.

FRANCIA *Salon de Provence*

Un paseo con Nostradamus

Al pie de los Alpes, la pequeña ciudad de Salon de Provence vive del turismo y la agricultura y recuerda a su vecino más ilustre, el astrólogo renacentista Nostradamus.

POR GRACIELA CUTULI

Las Profecías de Nostradamus son una de las obras más controvertidas de la historia de la humanidad. Creer o no creer en estos textos complicados y de versos ambiguos, que pueden decir todo y también su contrario, alimentó polémicas por más de cuatro siglos y medio. Los incondicionales o los amantes de las curiosidades no pueden dejar de visitar Salon de Provence, una pequeña ciudad del sur de Francia, durante una visita a esta región. Más conocida por sus huertas productoras de frutas, por sus lavandas y por sus cigarras, Salon es sin embargo el lugar donde vivió discretamente, y retirado del mundo, Michel de Nostre-Dame, rebautizado Nostradamus, y donde escribió sus tan famosas "Centurias". El hijo más famoso de Salon está por supuesto en toda la ciudad, y no se puede escapar a su presencia: pero esto no es lo único que hay para ver. La Patrouille de France, una de las formaciones militares aéreas más reconocidas de Europa, tiene base también en esta pequeña localidad. Entre las profecías astrológicas y las acrobacias en las nubes, Salon es una ciudad de alto vuelo.

TRAS LAS HUELLAS DE NOSTRADAMUS "Damos lo que es nuestro": así se traduce Nostradamus, un juego de palabras con su propio nombre, Nostre-Dame, a través del cual el erudito quiso mostrar su voluntad de compartir sus conocimientos y descubrimientos. Casi se podría pensar que el mismo lema es aplicable a este rincón de Provenza, entre los primeros relieves de los Alpes y el valle del Ródano, que sabe recibir a los visitantes con un carácter muy propio y muy entrañable, distinto al del resto de Francia. No en vano la Provenza es una de las regiones más características de Francia, por su cultura, cocina, historia y hasta por su acento.

En Salon, el lema de Nostradamus también se podría aplicar a los frutos y las aceitunas, que son reconocidos en todo el resto de Francia, y al estilo de vida, como lo muestran las clásicas películas de Marcel Pagnol, un clásico de la literatura y el teatro provenzales, que fue vecino de la región.

En las calles del casco antiguo de Salon, donde las reminiscencias van de lo medieval a lo renacentista e incluyen también épocas más cercanas, la sombra de Nostradamus es omnipresente. De hecho, la mejor manera de conocer la pequeña ciudad es siguiendo el circuito "Sur les traces de Nostradamus" (Sobre las huellas de Nostradamus). Y no hay que ser profeta para predecir que es un circuito que reserva numerosas sorpresas... Para emprenderlo, hay que remontar el tiempo, hasta el año 1547, cuando el astrólogo se instala en esta ciudad. Era nativo de Saint Rémy, un pueblo vecino, hoy famoso por los cuadros de Van Gogh. Entre las dos ciudades, el viaje es corto: sin embargo Nostradamus, que se llamaba todavía Nostre-Dame, se desvió primero hacia Montpellier, donde estudió Medicina y Astrología, y luego por todo el valle del Ródano, donde se destacó como médico durante la gran epidemia de peste de 1530. Sus estudios y sus búsquedas en los campos de la medicina y la botánica le valieron éxitos en la cura de enfermos, pero también fuertes enemigos entre sus colegas celosos. Por ese motivo decidió recluirse en Salon, dedicándose al estudio y la redacción de almanaques de predicciones meteorológicas y consejos medicinales. Estas publicaciones derivaron en 1555 y 1558 en la publicación de los dos tomos de las "Centurias", que recopilan las famosas predicciones con las cuales pasó luego a la posteridad y se ganó la reputación de ser uno de los autores más polémicos y discutidos de todos los tiempos.

Con estos datos en mente, el recorrido por las calles de Salon puede empezar en las callecitas de la ciudad vieja, alrededor de la Colegial Saint Laurent, una iglesia de estilo gótico. Ahí está la tumba de Nostradamus. Para los más fervientes de sus lectores, es el lugar más emotivo del recorrido... sin olvidar que murió exactamente como lo predijo. Desmintiendo el refrán popular, Nostradamus fue profeta en su tierra.

A LA PROVENZAL En la iglesia, un epitafio rinde homenaje a Nostradamus en latín, un idioma que el sabio hablaba con tanta fluidez como el griego, el hebreo, el francés, el italiano o el provenzal. La visita sigue luego en la casa del profeta, convertida actualmente en un museo dedicado a recrear su obra y su vida cotidiana, con énfasis en sus estudios en los campos de la medicina, la farmacopea, la astrología y las ciencias humanas. Se aprenden muchas cosas sobre estos textos escritos enigmáticamente, que predijeron acontecimientos tan diversos como la Revolución Francesa, un atentado contra el papa Juan Pablo II, la guerra entre Irán e Irak, y escrutan el futuro hasta el año 3797. Los convencidos se convencerán aún más, en tanto los escépticos podrán descubrir un costado menos conocido del personaje. Se aprende también que Nostradamus mantuvo contactos con los grandes intelectuales y personalidades de su tiempo –entre ellos Rabelais, Cosme Ruggieri o Marguerita de Angoulême– y que sus obras fueron seguidas con atención por Catalina de Medici y la corte de Francia. El museo cuenta con un sistema de visita autoguiado de 40 minutos, y presenta una decena de escenificaciones de la vida de Nostradamus. Para no irse con las manos vacías ni dudas, hay una boutique y una sala de documentación que completan las instalaciones del museo. En la ciudad, durante el recorrido hay además estatuas de Nostradamus, un kiosco de música dedicado a Vincent Scotto, el compositor de las mil canciones que puso en música la Provenza en los años 1920 y 1930, capillas medievales y las ruinas de un asentamiento ligur.

También hay que conocer la Puerta del Reloj de Salon de Provence, la Fontaine Moussue, una antigua fuente pública, y el castillo de l'Emperi, una severa fortaleza de paredes altas y lisas, uno de los más antiguos castillos fortificados de Provenza. Dominante sobre toda la ciudad con su amenazante masa, luego de haber sido lugar de residencia de obispos y cuartel militar está convertido actualmente en un museo de artes e historia militar.

Y es justamente otro tema relacionado lo que atrae a los turistas a Salon. Es que allí tiene base la Patrouille de France, y se pueden presenciar las sesiones de entrenamiento así como las demostraciones especiales programadas por estos militares que hacen acrobacias y figuras en los aires con sus aviones de combate, especialmente preparados para los desfiles. Son famosas las figuras que realizan cada 14 de julio sobre París durante las celebraciones públicas, lanzando fumarolas tricolores en el cielo sobre los Champs Elysées. Con un poco de suerte o de preparación, se puede hacer coincidir una visita a Salon con una de sus sesiones de entrenamiento y verlos en el cielo azul de la Provenza...

Luego de haber escrutado el futuro con Nostradamus y los cielos con los aviones de la Patrouille, queda todavía por mirar hacia el pasado en el Museo Grévin de Provence, la sede local del famoso Museo de Cera de París. Está dedicado a la historia y las leyendas de la Provenza, desde la época romana hasta Frédéric Mistral, el Premio Nobel de Literatura que escribía en provenzal, y las películas de Marcel Pagnol. Para darle un toque más provenzal a la visita de Salon, se puede terminar el recorrido con un paseo por alguno de los diversos talleres que fabrican artesanalmente el famoso jabón de Marsella y otros productos a base de lavanda, aceite de oliva y demás plantas de la región. ✺

DATOS UTILES

■ **Museo Nostradamus:** Está en la Calle Nostradamus, Salon de Provence. Abierto de lunes a viernes de 9 a 12 y de 14 a 18. Los fines de semana de 14 a 18.
■ **Museo Grévin de Provenza:** Place des Centuries. Abierto de lunes a viernes de 9 a 12 y de 14 a 18. Los fines de semana de 14 a 18.
■ **Patrouille Acrobatique de France:** Más detalles y fechas de las presentaciones en su sitio *www.calendrier-paf.com*
En Internet: *www.visitsalondeprovence.com*